



# Asamblea General

Distr. general  
27 de julio de 2021  
Español  
Original: inglés

**Septuagésimo sexto período de sesiones**

Tema 23 b) del programa provisional\*

**Erradicación de la pobreza y otras cuestiones de desarrollo**

## **Erradicar la pobreza rural a fin de implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**

**Informe del Secretario General**

### *Resumen*

En cumplimiento de la resolución [75/232](#) de la Asamblea General, en el presente informe se evalúa la situación de la pobreza rural, que se ha agravado debido a la pandemia de COVID-19, especialmente en los países en desarrollo. Se sugieren recomendaciones sobre políticas para superar los numerosos retos y lagunas

\* [A/76/150](#).



## I. Fomentar una recuperación inclusiva y sostenible para combatir el retroceso en la erradicación de la pobreza rural y alcanzar la Agenda 2030

1. En septiembre de 2019, el Secretario General presentó una Década de Acción en la que instó a los países, a los asociados para el desarrollo y a la sociedad en general a intensificar las medidas para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible a más tardar en 2030. Este informe examina la situación actual del Objetivo de Desarrollo Sostenible 1 (ODS 1) en las zonas rurales, con arreglo a lo solicitado por la Asamblea General en su resolución [A/RES/74/237](#)<sup>1</sup>.

2. Las devastadoras repercusiones socioeconómicas de la pandemia de COVID-19 han invertido las tendencias mundiales de reducción de la pobreza por primera vez desde 1990. Tras décadas de continuo declive, se estima que la COVID-19 habrá hecho caer a otros 97 millones de personas en la pobreza extrema en 2020<sup>2</sup>. En consecuencia, el ODS 1 no se cumplirá a menos que se tomen medidas urgentes y transformadoras<sup>3</sup>.

3. Ahora más que nunca, es necesario prestar más atención a las zonas rurales para erradicar la pobreza mundial. A nivel mundial, cerca del 80 % de las personas que viven en situación de pobreza extrema, y más del 75 % de las que viven en situación de pobreza moderada, viven en zonas rurales<sup>4</sup>. Es probable que la pandemia agrave la pobreza extrema rural durante 2021 y los años venideros.

4. La conmoción económica causada por la pandemia se ha extendido rápidamente a las zonas rurales, dados los crecientes vínculos entre las zonas rurales y urbanas en todo el mundo, por lo que abordar la pobreza rural es fundamental para la consecución del ODS 1, así como para la mayoría de los ODS, ya que el 70 % de las metas requieren medidas en las zonas rurales<sup>5 6 7</sup>.

5. El objetivo de erradicar la pobreza en las zonas rurales no puede separarse de la acción climática y del programa de transformación de los sistemas alimentarios. Los pobres de las zonas rurales se verán directamente afectados por las oportunidades y los retos derivados de la aplicación de esos programas. Por lo tanto, es imperativo que los dos programas centren la labor en sus principales contribuyentes, la población rural<sup>8</sup>.

<sup>1</sup> Este informe ha sido elaborado por la secretaría de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en estrecha colaboración con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas y con las aportaciones de la CEPAL, la OIM, la OIT, ONU-Mujeres, la UNCTAD, la ONUDI, el UNICEF, ONU-Hábitat y la OMS.

<sup>2</sup> Se prevé que en 2021 la pobreza extrema mundial disminuirá en 21 millones (Gerszon-Mahler, D., Yonzan, N., Lakner, C., Castañeda, A. & Wu, H. 2021. Estimaciones actualizadas del impacto de la COVID-19 en la pobreza mundial: *Turning the corner on the pandemic in 2021?* . En: World Bank Data Blog [en línea].

<sup>3</sup> Conferencia Nelson Mandela del Secretario General “Encarar la pandemia de la desigualdad: un nuevo contrato social para una nueva era” [tal como fue pronunciada]. 18 de junio de 2020.

<sup>4</sup> Banco Mundial. 2020. *Poverty and Shared Prosperity 2020: Reversals of Fortune*.

<sup>5</sup> IFPRI, 2021. *Rural populations face heightened COVID-19 risks*. Research Post.

<sup>6</sup> Cattaneo, A., Nelson, A. & McMenomy, T. 2021. *Global mapping of urban-rural catchment areas reveals unequal access to services*. Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America.

<sup>7</sup> Carolina Trivelli y Julio A. Berdegué. 2019. *Rural Transformation: Looking Towards the Future of Latin America and the Caribbean, 2030: Food, Agriculture and Rural Development in Latin America and the Caribbean*, Documento núm. 1, FAO.

<sup>8</sup> Davis, B., Lipper, L. & Winters, P. sin fecha. De próxima aparición. Do not transform food systems on the backs of the rural poor.

## II. Estado de la pobreza rural: avances logrados y retos urgentes

6. La pobreza extrema mundial se redujo significativamente en las tres décadas posteriores a 1990. Entre 1990 y 2017, el número (y la proporción) de personas que vivían por debajo del umbral internacional de pobreza extrema, que era de 1,90 dólares por día, se redujo de 1.900 millones (36 % de la población) a 696 millones (9,3 % de la población)<sup>9</sup>.

7. El ritmo de reducción de la pobreza había disminuido en los últimos años, incluso antes de la pandemia. En África Subsahariana, la proporción de personas que vivían en la pobreza extrema se redujo del 43,9 % al 40,4 % entre 2013 y 2018<sup>10</sup>. En el mismo periodo, la pobreza extrema aumentó del 2,1 % al 7 % en Oriente Medio y el Norte de África, impulsada por los conflictos en Siria y el Yemen; mientras que en América Latina y el Caribe, la pobreza extrema se mantuvo en torno al 4 % por sexto año consecutivo<sup>11 12</sup>. La incidencia de la pobreza extrema en Asia Meridional se estimó en un 15,2 % en 2014, pero se espera una tasa inferior al 10 % para 2017<sup>13 14</sup>.

8. Las tendencias fueron más alentadoras en Asia Oriental y la región del Pacífico y en Europa y Asia Central, donde la pobreza extrema siguió disminuyendo antes de la pandemia al afectar a cerca del 1 % de la población en 2019<sup>15</sup>.

9. La reducción de la pobreza en los umbrales más altos había sido más lenta que el progreso observado en la pobreza extrema en los últimos años, por lo que una gran parte de la población mundial corría el riesgo de volver a caer en la pobreza extrema en caso de producirse otro choque<sup>16</sup>.

10. En 2018, cerca del 80 % de la población en situación de pobreza extrema vivía en zonas rurales, a pesar de que la población rural solo representaba el 48 % de la población mundial. La concentración de la pobreza extrema mundial en las zonas rurales aumentó en más de 2 puntos porcentuales entre 2015 y 2018<sup>17</sup>. Ello es reflejo de la creciente concentración de la pobreza extrema en África Subsahariana y en Asia Meridional, donde la parte de la población que vive en zonas rurales es sustancialmente mayor que en el resto del mundo. En 2018, estas dos regiones acogieron a casi el 90 % de la población en situación de pobreza extrema<sup>18</sup>.

11. Las zonas rurales albergan la gran mayoría y una parte desproporcionada de las personas que viven en la pobreza extrema en todas las regiones en desarrollo. En Asia Meridional y en África subsahariana, el 89 % y el 83 % de las personas en situación de pobreza extrema viven en zonas rurales, respectivamente. En Asia Oriental y el Pacífico, Oriente Medio y África del Norte, y Europa y Asia Central, el 70 %, el 76 % y el 73 % de la población en situación de pobreza extrema vive en zonas rurales, respectivamente. Por último, América Latina y el Caribe es la región en la que la pobreza extrema es más desproporcionadamente rural, ya que el 59 % de la población

<sup>9</sup> World Bank, PovcalNet, disponible en <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/povOnDemand.aspx> (consultado en mayo 2021).

<sup>10</sup> Indicadores de desarrollo del Banco Mundial.

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> Las tendencias pre-pandémicas son más inciertas para Asia Meridional debido a la falta de datos recientes de la India, un país muy poblado de la región.

<sup>14</sup> Banco Mundial. 2020. Poverty and Shared Prosperity 2020: Reversals of Fortune.

<sup>15</sup> Indicadores de desarrollo del Banco Mundial

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> Banco Mundial. 2020. Poverty and Shared Prosperity 2020: Reversals of Fortune.

<sup>18</sup> *Ibid.*

afectada por la pobreza extrema vive en zonas rurales, mientras que la población rural sólo representa el 20 % de la población<sup>19</sup>.

12. De los 1.300 millones de personas de todo el mundo que, según estimaciones, vivían en la pobreza multidimensional antes de la pandemia, el 84,2 % vivía en zonas rurales<sup>20</sup>. En todas las regiones, la incidencia de la pobreza multidimensional es mayor en las zonas rurales que en las urbanas, desde tres veces más en África Subsahariana hasta más de seis veces en América Latina y el Caribe<sup>21</sup>.

13. Debido a la COVID-19, se estima que la pobreza extrema afectará a entre el 6,7 % y el 7 % de la población mundial en 2030, más del doble de lo previsto antes de la pandemia<sup>22</sup>. Esta crisis también podría hacer retroceder los niveles de pobreza multidimensional en 9,1 años, con 490 millones de personas más que caerían en la pobreza multidimensional en 2020<sup>23</sup>.

14. La pandemia empeorará la ya difícil situación de la pobreza rural en el mundo, especialmente a medida que la crisis económica se agrave en muchos países. Aunque se ha estimado que los “nuevos pobres debido a la COVID” son relativamente más urbanos que los que ya eran pobres antes de la crisis, el número de nuevos pobres generados por la crisis es mayor en las zonas rurales<sup>24</sup>.

15. Al comienzo de la pandemia, se planteó la hipótesis de que las zonas rurales se verían relativamente menos afectadas en términos de pobreza. Sin embargo, siguen apareciendo indicios de cómo la COVID-19 ha afectado de manera diferente a las zonas urbanas y a las rurales. Algunos países latinoamericanos que ya han publicado información oficial sobre la pobreza monetaria después de la crisis generada por la COVID-19 muestran resultados dispares.

16. La pobreza se mantuvo casi al mismo nivel durante 2020 en las zonas rurales de Colombia, la República Dominicana, Costa Rica y el Paraguay, mientras que aumentó en las zonas urbanas. En el Uruguay la pobreza rural aumentó levemente, pero menos que en las zonas urbanas. En el Perú y el Ecuador la pobreza en las zonas rurales aumentó considerablemente, pero en menor grado que en las zonas urbanas. Bolivia es una excepción, pues la pobreza aumentó en las zonas rurales, pero se mantuvo casi sin cambios en las zonas urbanas<sup>25</sup>.

17. Por otro lado, las Encuestas Telefónicas de Alta Frecuencia realizadas por el Banco Mundial en 27 países de diferentes regiones muestran que la proporción media de hogares que declararon un descenso de los ingresos desde el comienzo de la pandemia fue del 62 % tanto en las zonas rurales como en las urbanas (figura I)<sup>26</sup>.

18. Las empresas familiares no agrícolas han sido las fuentes de ingresos para las que la mayor proporción de hogares rurales declaró una disminución de los ingresos

---

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> OPHI y PNUD. 2020. *Índice de Pobreza Multidimensional – Informe 2020*.

<sup>21</sup> *Ibid.*

<sup>22</sup> Banco Mundial. 2020. *Poverty and Shared Prosperity 2020: Reversals of Fortune*. Washington D.C., Banco Mundial.

<sup>23</sup> OPHI y PNUD. 2020. *Índice de Pobreza Multidimensional – Informe 2020*.

<sup>24</sup> Nguyen, M. C., Yoshida, N., Wu, H. & Narayan, A. 2020. *Profiles of the new poor due to the COVID-19 pandemic*. Washington D.C., Banco Mundial. Estos resultados se deben a que las personas que vivían justo por encima del umbral de la pobreza antes de la pandemia eran, en promedio, más urbanas que las que ya vivían en la pobreza.

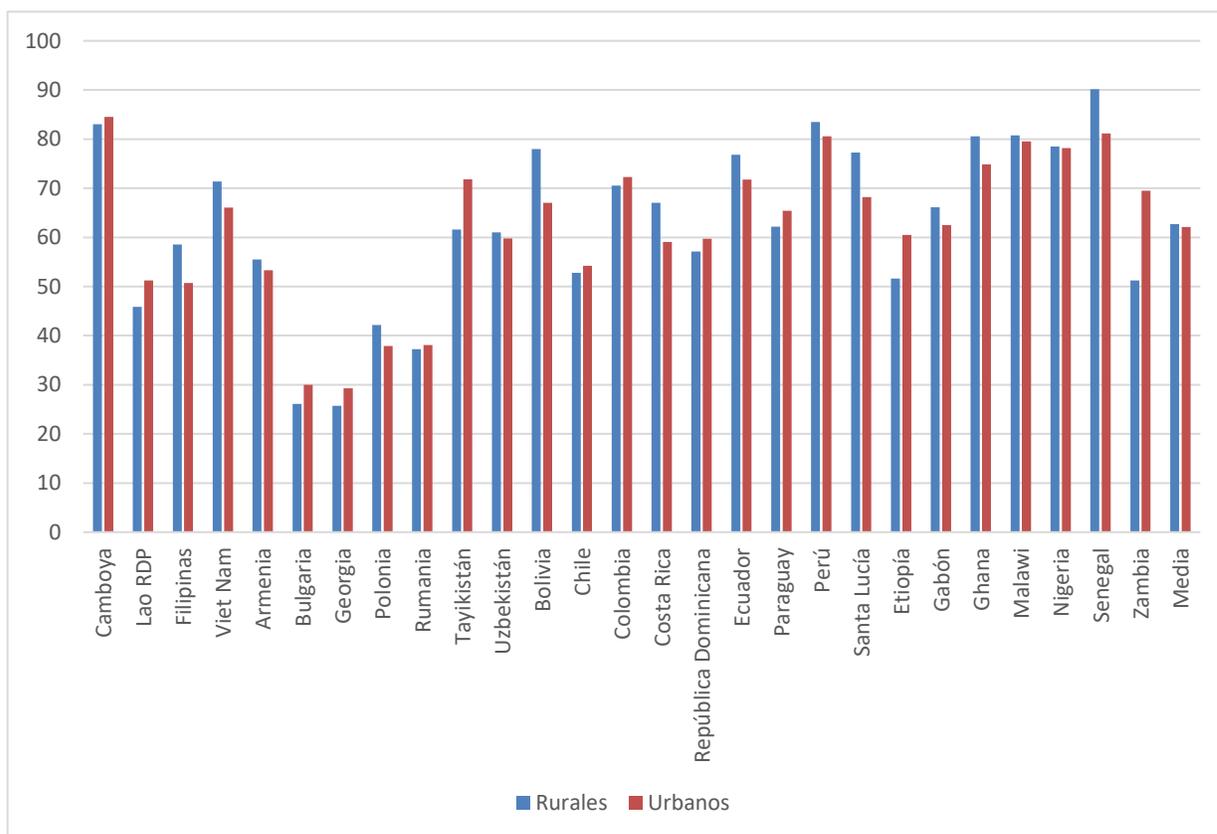
<sup>25</sup> Cálculos de los autores basados en datos oficiales de los países.

<sup>26</sup> Cálculos propios basados en: Banco Mundial. 2021. *COVID-19 High-Frequency Monitoring Dashboard* [en línea].

desde el comienzo de la pandemia, seguidos de la agricultura familiar, las remesas y el empleo asalariado<sup>27</sup>.

19. Asimismo, en los 40 países que disponen de datos sobre la pérdida de empleo, el porcentaje medio de personas que declararon haber dejado de trabajar tras el inicio de la pandemia es del 29 % en las zonas rurales, frente al 31 % en las urbanas (figura II)<sup>28</sup>. Los hogares que informaron de una disminución de los ingresos o de la pérdida de empleo durante la pandemia resultaron ser significativamente más propensos a sufrir inseguridad alimentaria<sup>29 30</sup>.

Figura I  
**Porcentaje de hogares que experimentaron una disminución de los ingresos totales desde el comienzo de la pandemia**



*Nota:* Para cada país, las cifras se refieren al mes en que se realizó la Encuesta Telefónica de Alta Frecuencia durante la primera ola en ese país. Por ello, las cifras se refieren a momentos diferentes. Casi todas las cifras se refieren al periodo comprendido entre abril y agosto de 2020. La única excepción es Georgia, en donde la encuesta se realizó durante la primera ola en diciembre de 2020.

*Fuente:* Cálculos propios basados en: Banco Mundial. 2021. COVID-19 High-Frequency Monitoring Dashboard [en línea].

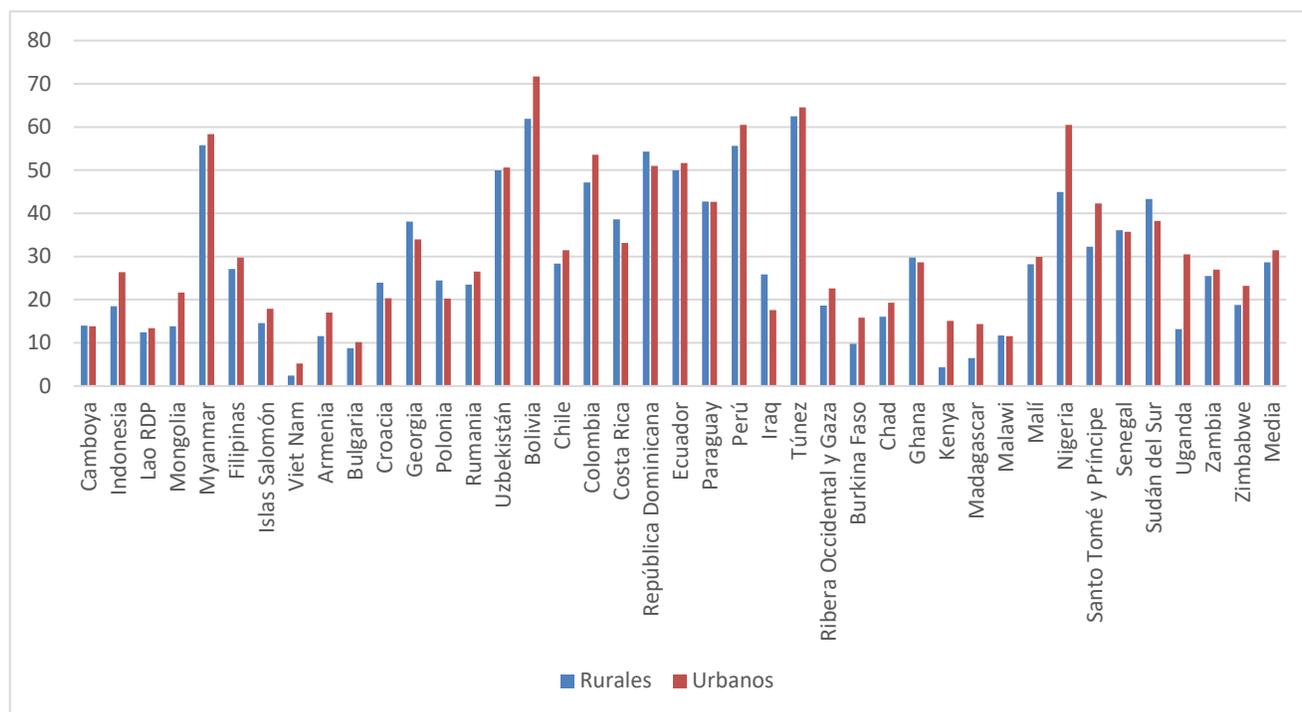
<sup>27</sup> *Ibid.*

<sup>28</sup> *Ibid.*

<sup>29</sup> Bundervoet, T., Dávalos, M. E. & García, N. 2021. The Short-Term Impacts of COVID-19 on Households in Developing Countries an Overview Based on a Harmonized Data Set of High-Frequency Surveys. Policy Research Working Paper No. 9582.

<sup>30</sup> Egger, D. *et al.* 2021. Falling living standards during the COVID-19 crisis: Quantitative evidence from nine developing countries. *Science Advances*, 7(6).

Figura II  
**Porcentaje de encuestados que han dejado de trabajar desde el brote de COVID-19**



*Nota:* Para cada país, las cifras se refieren al mes en que se realizó la Encuesta Telefónica de Alta Frecuencia durante la primera ola en ese país. Por ello, las cifras se refieren a momentos diferentes. Casi todas las cifras se refieren al periodo comprendido entre abril y agosto de 2020. La única excepción es Georgia, en donde la encuesta se realizó durante la primera ola en diciembre de 2020.

*Fuente:* Cálculos propios basados en: Banco Mundial. 2021. COVID-19 High-Frequency Monitoring Dashboard [en línea].

### III. Avanzar en la erradicación de la pobreza rural: principales lagunas y retos

#### A. Datos

20. La información armonizada sobre la pobreza rural global sigue siendo un reto debido al hecho de que las definiciones nacionales de ruralidad no son comparables y a la falta de información sobre precios desglosada entre zonas rurales y urbanas. La pandemia de COVID-19 ha complicado aún más la recopilación de datos<sup>31</sup>. A nivel nacional, las estimaciones (y los perfiles) de la pobreza no suelen estar desglosados por residencia urbana y rural.

21. Los datos representativos de la pobreza para subsectores rurales específicos, incluidos los hogares agrícolas dedicados al pastoreo, la pesca y la silvicultura, deben recogerse periódicamente en las encuestas de hogares o en los censos agrícolas para permitir un seguimiento más específico de las poblaciones rurales y los grupos vulnerables, así como los avances en su acceso a los servicios y al empleo.

<sup>31</sup> UNDESA, 2021. COVID-19: How the data and statistical community stepped up to the new challenges. Policy Brief No. 62.

22. Un mayor desglose de la participación en la fuerza laboral de hombres y mujeres en relación con los subsectores económicos de los sistemas agroalimentarios y los tipos de empleo (incluidos los formales y los informales) permitiría una estimación global más precisa del papel de los sistemas agroalimentarios en la reducción de la pobreza rural y el empoderamiento económico de las mujeres rurales.

23. Entre los aspectos positivos, los avances en la generación de datos y su uso creativo están colmando importantes lagunas de información<sup>32</sup>. Los métodos que combinan datos de encuestas de hogares y datos de teledetección para crear perfiles de la pobreza son cada vez más accesibles y utilizados por los gobiernos para orientar las intervenciones. La respuesta a la COVID-19 también está acelerando el uso de técnicas de predicción avanzadas que utilizan fuentes de datos no convencionales (por ejemplo, características espaciales y datos telefónicos).

## B. Educación

24. Los pobres de las zonas rurales tienen un nivel educativo más bajo que los de las zonas urbanas y sigue habiendo exclusión en el acceso a la educación debido a la ubicación, la desigualdad de género y el origen étnico<sup>33</sup>. En África Subsahariana, las niñas de las zonas rurales tienen siete veces menos probabilidades de terminar sus estudios que los niños urbanos no pobres<sup>34</sup>. Estas tendencias se verán probablemente exacerbadas por la pandemia, ya que las niñas tienen más probabilidades de ser retiradas de la escuela cuando se producen las crisis. También son muy inquietantes los informes sobre el aumento de los embarazos en la adolescencia durante la pandemia<sup>35</sup>.

25. La perturbación de los sistemas educativos mundiales en 2020 no tiene precedentes, y se estima que unos 23,8 millones de niños y jóvenes podrían abandonar la escuela o no tener acceso a ella en 2021 sólo a causa de la pandemia<sup>36</sup>. Ello podría causar una pérdida estimada de 10 billones de dólares para la economía mundial, y los estudiantes de la generación afectada podrían perder 16.000 dólares en ingresos a lo largo de su vida<sup>37</sup>. La asistencia escolar se vio especialmente afectada en las zonas rurales, en donde se han reducido las probabilidades de los niños prosigan su instrucción, lo que se explica en parte por un menor acceso a la televisión y a Internet<sup>38 39 40</sup>.

<sup>32</sup> Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2021: Datos para una vida mejor*.

<sup>33</sup> Banco Mundial, 2020. *Poverty and Shared Prosperity 2020: Reversals of Fortune*.

<sup>34</sup> Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial 2018: Aprender para hacer realidad la promesa de la educación.

<sup>35</sup> OMS, 2021. School closures and teenage pregnancy. *Boletín de la Organización Mundial de la Salud*.

<sup>36</sup> Naciones Unidas, 2020. Policy Brief: Education during COVID-19 and beyond, agosto de 2020.

<sup>37</sup> Banco Mundial, 2020. COVID-19 Could Lead to Permanent Loss in Learning and Trillions of Dollars in Lost Earnings. Comunicado de prensa.

<sup>38</sup> Bundervoet, T., Dávalos, M.E. & García, N. 2021. The Short-Term Impacts of COVID-19 on Households in Developing Countries an Overview Based on a Harmonized Data Set of High-Frequency Surveys. Policy Research Working Paper No. 9582.

<sup>39</sup> Las tasas de hogares que cuentan con televisión en las zonas urbanas son más del doble que en las zonas rurales en 40 de los 88 países de los que se dispone de datos, y las mayores disparidades se dan en África Subsahariana.

<sup>40</sup> En cuanto al acceso a Internet a nivel mundial, mientras que alrededor del 72 % de los hogares en las zonas urbanas tenía acceso a Internet en su vivienda en 2019, solo el 38 % tenía ese acceso en las zonas rurales. En África Subsahariana, sólo el 6,3 % de los hogares rurales tiene acceso a Internet (UIT, 2020).

26. La educación es un pilar de la transformación económica; sin embargo, la financiación es extremadamente baja en los países de renta baja<sup>41</sup>. Ya antes de la COVID-19, los déficits de financiación en materia de educación eran considerables: los países de renta baja y media arrojaban un déficit de 148.000 millones de dólares anuales y la crisis generada por la COVID-19 podría aumentar este déficit en un tercio<sup>42</sup>.

### C. Salud

27. Los pobres de las zonas rurales se ven afectados de forma desproporcionada por las enfermedades tropicales y se encuentran en el centro de la interfaz hombre-animal, siendo las zoonosis un importante factor de riesgo para las enfermedades del ser humano<sup>43 44 45</sup>. Asimismo, en casi una cuarta parte de los países de que se dispone de datos, el sector agrícola aparece entre los tres primeros con mayor porcentaje de lesiones ocupacionales mortales<sup>46</sup>.

28. Los sistemas sanitarios más deficientes de las zonas rurales se caracterizan por la insuficiencia de recursos humanos para la salud (por ejemplo, sólo el 36 % del personal de enfermería está desplegado en zonas rurales donde vive el 49 % de la población), disponibilidad y preparación de los servicios, sistemas de información sanitaria, disponibilidad de medicamentos esenciales y gobernanza<sup>47 48 49</sup>. En 2019, a nivel mundial, el 9 % de los centros de salud de las zonas rurales seguía con desabastecimiento de agua, en detrimento de la capacidad para llevar a cabo prácticas críticas de prevención y control de infecciones<sup>50</sup>.

29. La COVID-19 ha revelado y magnificado el crónico bajo nivel de inversiones en los sistemas de salud de las zonas rurales desfavorecidas<sup>51</sup>. Los nuevos datos muestran que las comunidades rurales pobres también han visto afectada su cobertura de otros servicios, desde la salud infantil hasta las pruebas de detección del VIH<sup>52</sup>. Las desigualdades mundiales en la distribución de las vacunas contra la COVID-19, que en su mayor parte están disponibles de forma desproporcionada en los países de altos ingresos, ponen aún más en riesgo la salud de los pobres de las zonas rurales.

<sup>41</sup> UNICEF, 2020. Un mundo listo para aprender. Informe mundial sobre la educación preescolar.

<sup>42</sup> ONU, 2020. Policy Brief: Education during COVID-19 and beyond.

<sup>43</sup> Aagaard-Hansen J & Chagnat CL, 2010. *Neglected tropical diseases: equity and social determinants*. Capítulo en: OMS (2010). Equidad, determinantes sociales y programas de salud pública.

<sup>44</sup> FAO, 2018. *World Livestock: Transforming the livestock sector through the Sustainable Development Goals*.

<sup>45</sup> FAO/OIE, OMS, 2021. Nuevo cuadro internacional de expertos para abordar la aparición y la propagación de enfermedades zoonóticas. Comunicado de prensa.

<sup>46</sup> OIT, 2020. Guía rápida sobre fuentes y usos de estadísticas sobre seguridad y salud en el trabajo. Ginebra.

<sup>47</sup> OMS, 2020. Informe sobre la situación de la enfermería en el mundo.

<sup>48</sup> Organización Mundial de la Salud, 2021. WHO guideline on health workforce development, attraction, recruitment and retention in rural and remote areas.

<sup>49</sup> Fuente: Koller, TS. Rural poverty and health services: challenges and gaps. Presentación en la Reunión de Expertos sobre erradicación de la pobreza rural a fin de implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Addis Abeba, 27 de febrero a 1 de marzo de 2019.

<sup>50</sup> OMS, 2020. Informe mundial sobre los progresos realizados en materia de agua, saneamiento e higiene en los centros de salud (WASH): los fundamentos primero. Ginebra.

<sup>51</sup> Para ejemplos, véase: Ali *et al* (2020), Siedner (2020), Singh (2020), Ponticello (2020).

<sup>52</sup> Para ejemplos, véase: Ali *et al* (2020), Siedner (2020), Wang *et al* (2021).

## D. Seguridad alimentaria y nutrición

30. Las zonas rurales suelen caracterizarse por una mayor inseguridad alimentaria a nivel mundial<sup>53</sup>. La prevalencia del retraso del crecimiento también es mayor en las zonas rurales y en los hogares más pobres<sup>54</sup>. Los hogares más pobres también experimentan mayores porcentajes de obesidad, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo; a nivel mundial, las tasas de sobrepeso se han triplicado desde 1975<sup>55</sup>.

31. El mundo ya estaba perdiendo el rumbo en el cumplimiento del ODS 2 antes de la pandemia<sup>56</sup>. Pero la pandemia provocó un aumento de aproximadamente 1,5 puntos porcentuales de la prevalencia de la subalimentación en sólo un año. Se estima que entre 720 y 811 millones de personas en el mundo pasaron hambre en 2020<sup>57</sup>. Más allá del hambre, casi una de cada tres personas en el mundo no tuvo acceso a una alimentación adecuada en 2020<sup>58</sup>.

32. A nivel mundial, la pandemia también ha provocado un aumento de la brecha de género en la inseguridad alimentaria, ya que la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada y grave en 2020 ha sido un 10 % mayor entre las mujeres que entre los hombres.

33. En varias regiones, los pueblos indígenas han señalado el hambre como el principal efecto de la crisis de la COVID-19, debido a los efectos combinados del aislamiento, la lejanía, los confinamientos, la perturbación de las cadenas de valor de los alimentos y la suspensión de las actividades generadoras de ingresos<sup>59</sup>.

34. Debido al cierre de escuelas, millones de niños perdieron el acceso a las comidas escolares<sup>60</sup>. Se calcula que el porcentaje de niños que carecen de acceso a la educación o a los servicios de salud aumentará del 47 % al 56 % debido a la pandemia, lo que representa 150 millones de niños más<sup>61</sup>.

35. La eliminación de la pobreza por sí sola no hará que las dietas saludables sean asequibles para todos. En términos de nutrición, las dietas saludables son inasequibles para cerca del 40 % de la población mundial, mientras que aproximadamente el 20 % ni siquiera puede permitirse una dieta que simplemente alcance los niveles requeridos de nutrientes esenciales<sup>62</sup>. En todas las regiones, el costo de una dieta saludable es muy superior al umbral internacional de pobreza extrema, que es de 1,90 dólares PPA por día, variando entre 3,27 y 4,57 dólares por día<sup>63</sup>.

<sup>53</sup> Smith, Rabbitt y Coleman-Jensen, 2017. Who are the World's Food Insecure? New Evidence from the Food and Agriculture Organization's Food Insecurity Experience Scale. World Development, Volume 93.

<sup>54</sup> FAO, 2020. Seguridad alimentaria y nutrición en el mundo.

<sup>55</sup> OMS, 2021. Obesity and Overweight: key facts. En línea.

<sup>56</sup> FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS. 2021. El Estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021.

<sup>57</sup> *Ibid.*

<sup>58</sup> *Ibid.*

<sup>59</sup> FAO. 2020b. Covid-19 y pueblos indígenas. Roma, FAO.

<sup>60</sup> CEPAL, 2020. El desafío social en tiempos de COVID-19. Informe especial COVID-19 N.3.

<sup>61</sup> UNICEF y Save The Children, 2020. Nota técnica: Impacto de la COVID-19 en la pobreza infantil.

<sup>62</sup> Herforth, A., Bai, Y., Venkat, A., Ebel, A. & Masters, W. A. 2020. Cost and affordability of healthy diets across and within countries. Documento de antecedentes para el informe El Estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Roma, FAO Agricultural Development Economics Technical Study No. 9. FAO.

<sup>63</sup> *Ibid.*

## E. Igualdad de género e inclusión de los pueblos indígenas

36. La pandemia de COVID-19 ampliará la brecha de la pobreza entre los géneros, con más mujeres empujadas a la pobreza extrema que los hombres, en particular entre las que tienen entre 25 y 34 años, que es el momento culminante de su período productivo y de constitución de una familia<sup>64</sup>. A causa de la pandemia, había más probabilidades de que las mujeres dejaran de trabajar, con un 42 % de mujeres frente al 31 % de hombres en los 34 países analizados<sup>65</sup>.

37. El súbito aumento de la demanda de cuidados no remunerados asociados a la respuesta a la COVID-19 ha exacerbado las desigualdades de género. La pandemia también agravó la violencia doméstica, lo que ha hecho que las mujeres y las niñas de las zonas rurales estuvieran más expuestas a la violencia<sup>66</sup>.

38. Las agricultoras rurales se ven afectadas de forma desproporcionada por las crisis y por la interrupción del acceso a los servicios básicos y las oportunidades de generar ingresos. Esto tiene consecuencias negativas para la seguridad alimentaria y la nutrición de las familias y las comunidades<sup>67</sup>.

39. Los pueblos indígenas son especialmente vulnerables a la COVID-19<sup>68</sup>. Muchas comunidades indígenas son vulnerables a las nuevas enfermedades<sup>69</sup>. La información pertinente sobre las enfermedades infecciosas y las medidas preventivas no está disponible en las lenguas indígenas y los enfoques de prevención a menudo carecen de sensibilidad multicultural; además, los pueblos indígenas tienen menos acceso a los servicios de agua y saneamiento que los no indígenas<sup>70</sup>.

40. La invasión de las industrias extractivas -minería, combustibles fósiles y agricultura- en las tierras indígenas se ha intensificado durante la última década<sup>71</sup>. La inestabilidad creada por la pandemia socavó los esfuerzos de los gobiernos por controlar las incursiones ilegales en sus territorios<sup>72</sup>.

## F. Sistemas y medidas de protección social rural

41. Las estimaciones anteriores a la COVID muestran que sólo el 44 % de la población mundial recibía al menos una forma de protección social y sólo el 29 % de la población mundial tenía acceso a una seguridad social integral<sup>73</sup> <sup>74</sup>. En cuanto a la asistencia social nacional, en América Latina y el Caribe el 76 % del quintil más pobre tiene acceso a la asistencia social, mientras que en África Subsahariana sólo un tercio de la misma categoría de población (que es mayoritariamente rural) está cubierta por

<sup>64</sup> ONU-Mujeres. 2020. From Insight to Action: Gender Equality in the Wake of COVID-19. Nueva York, ONU Mujeres.

<sup>65</sup> Bundervoet, Tom; Dávalos, María E.; García, Natalia. 2021. The Short-Term Impacts of COVID-19 on Households in Developing Countries an Overview Based on a Harmonized Data Set of High-Frequency Surveys. Policy Research Working Paper No. 9582.

<sup>66</sup> ONU-Mujeres. 2020. COVID-19 and ending violence against women and girls.

<sup>67</sup> Véanse, por ejemplo: FAO. 2020. FAO (2020): Gendered impacts of COVID-19 and equitable policy responses in agriculture, food security and nutrition, y ONU-Mujeres. 2020. From Insight to Action: Gender Equality in the Wake of COVID-19.

<sup>68</sup> DAES, 2020. The Impact of COVID-19 on Indigenous Peoples. Policy Brief No. 62.

<sup>69</sup> CEPAL y otros, 2020. El impacto de COVID-19 en los pueblos indígenas de América Latina (Abya Yala): entre la invisibilidad y la resistencia colectiva. Documento del proyecto.

<sup>70</sup> *Ibid.*

<sup>71</sup> Walters et. al, 2021. COVID-19, Indigenous Peoples, Local Communities and Natural Resource Governance. PARKS VOL 27 (número especial).

<sup>72</sup> CEPAL. 2021. Panorama Social de América Latina 2020.

<sup>73</sup> Banco Mundial. 2018. Estado de las redes de seguridad social 2018.

<sup>74</sup> OIT. 2019a. Extensión de la protección social a la economía rural.

al menos una medida de asistencia social<sup>75</sup>. En las zonas rurales, la cobertura de protección social está rezagada debido a las barreras físicas, jurídicas, financieras y administrativas específicas que reducen el alcance de los programas y servicios de protección social en esas zonas<sup>76</sup>.

42. La ampliación de los programas de protección social en todo el mundo desempeñó un papel fundamental en la mitigación de los efectos inmediatos de la COVID-19 en los medios de vida de los pobres y vulnerables, por ejemplo, reduciendo la pobreza en el Brasil durante el período de transferencia de efectivo de emergencia<sup>77 78 79 80</sup>. Es fundamental que se aborde la sostenibilidad de esos esfuerzos, en particular mediante marcos jurídicos y de financiación adecuados, a fin de compensar los efectos de la pandemia, especialmente en los países de menor renta.

43. A nivel mundial, más de la mitad de la población de las zonas rurales carece de cobertura sanitaria, frente a una quinta parte de la población urbana<sup>81</sup>. Los seguros agrícolas siguen siendo limitados y sólo benefician al 19 % de los pequeños productores de los países en desarrollo, dejando a más de 218 millones de agricultores sin cobertura<sup>82</sup>. En África Subsahariana, la cobertura es inferior al 3 %.

## G. Desarrollo agrícola y medios de vida rurales

44. Alrededor de 2.700 millones de personas en todo el mundo, más de un tercio de la humanidad, obtienen su sustento de la producción de alimentos en pequeña escala<sup>83</sup>. La mayoría de ellos son pobres o viven en situación de pobreza extrema, y el 76 % de los trabajadores rurales en situación de pobreza extrema están empleados en el sector agrícola como actividad principal<sup>84</sup>. El sector agrícola emplea a una mayor proporción de pueblos indígenas, el 55 %, frente al 27 % de los no indígenas<sup>85</sup>.

45. Alrededor del 40 % de las personas que viven en situación de pobreza extrema en las zonas rurales del mundo vive en bosques y sabanas, y de ellos, unos dos tercios viven en África<sup>86</sup>. En América Latina, las personas que dependen de los bosques representan alrededor del 82 % de la población rural extremadamente pobre de la región<sup>87</sup>. Además, se calcula que alrededor del 85 % de los pastores y el 75 % de los

<sup>75</sup> Grupo Banco Mundial. 2018. *Estado de las redes de seguridad social 2018*. Washington D.C., Banco Mundial.

<sup>76</sup> OIT y FAO. 2021. *Extensión de la protección social a la economía rural. Perspectivas para un enfoque común de la FAO y la OIT*. Ginebra, OIT y FAO.

<sup>77</sup> Gentilini et. al, 2021. *Social Protection and Jobs Responses to COVID-19: A Real-Time Review of Country Measures*. Banco Mundial.

<sup>78</sup> CIP-CI, 2021. *What's next for social protection in light of COVID-19: country responses*. Policy in Focus, Volume No. 19, Issue No. 1, March 2021.

<sup>79</sup> FAO, 2021. *The role of social protection in the recovery from COVID-19 impacts in fisheries and aquaculture*. Policy Brief.

<sup>80</sup> Banco Mundial. 2021. *The Gradual Rise and Rapid Decline of the Middle Class in Latin America and the Caribbean*.

<sup>81</sup> OIT. 2019a. *Extensión de la protección social a la economía rural*.

<sup>82</sup> ISF Advisors, 2018.

<sup>83</sup> Woodhill, J., Hasnain, S. y Griffith, A. 2020. *What future for small-scale agriculture?* Oxford, Environmental Change Institute, Universidad de Oxford.

<sup>84</sup> Castañeda, A., Doan, D., Newhouse, D., Nguyen, M. C., Uematsu, H. & Azevedo, J. P. 2018. *A New Profile of the Global Poor*. World Development.

<sup>85</sup> OIT. 2019b. *Trabaja por un futuro más prometedor Comisión Mundial sobre el Futuro del Trabajo*. Ginebra, OIT.

<sup>86</sup> FAO. 2018. *El Estado de los bosques del mundo 2018. Las vías forestales hacia el desarrollo sostenible*.

<sup>87</sup> FAO. 2018. *El Estado de los bosques del mundo 2018. Las vías forestales hacia el desarrollo sostenible*.

productores agropecuarios, es decir entre 200 y 500 millones de personas en todo el mundo, viven por debajo del umbral de la pobreza extrema, la inmensa mayoría en África Subsahariana<sup>88</sup>.

46. En algunas regiones hay una distribución muy desigual y una creciente concentración de la tierra<sup>89</sup>. Las pequeñas explotaciones agrícolas (de 2 ha o menos) representan el 84 % del total de explotaciones agrícolas del mundo, pero sólo cultivan el 12 % del total de las tierras agrícolas. En cambio, el 1 % de las explotaciones más grande (de 50 ha o más) abarcan más del 70 % de las tierras de cultivo<sup>90</sup>.

47. La globalización de las cadenas de suministro agroalimentarias ha transformado significativamente los sistemas agroalimentarios, incluido el papel desempeñado por los pequeños productores y sus agentes<sup>91</sup>. Ha habido un cambio sustancial en el poder de las cadenas agroalimentarias globalizadas a favor de los compradores globales frente a los productores, en parte debido a la disminución de las capacidades de los gobiernos tras los ajustes estructurales, y al ingreso de las multinacionales agroalimentarias en los países productores<sup>92</sup>.

48. El tamaño de las explotaciones, las barreras estructurales, las desigualdades y los desequilibrios de poder limitan la participación de los pequeños productores en los mercados alimentarios modernos y en las cadenas de valor mundiales, ya que los importantes costos fijos necesarios para participar en estas cadenas suelen estar fuera de su alcance<sup>93</sup>.

## H. Empleo decente

49. Los trabajadores asalariados del sector rural suelen ser los peor pagados<sup>94</sup>. Los trabajadores agrícolas en particular se enfrentan al carácter estacional de la producción agrícola y a la transformación de los alimentos. Las personas que se dedican a la agricultura como trabajadores autónomos o asalariados a menudo necesitan recurrir a otras actividades generadoras de ingresos para mantener sus estrategias de subsistencia<sup>95</sup>. La agricultura presenta los mayores índices de informalidad en todas las regiones<sup>96</sup>.

50. Las tecnologías pueden aumentar la productividad, reducir la carga de trabajo y de tiempo, mejorar los medios de vida de los agricultores de las economías en

<sup>88</sup> De Haan, C., ed. 2016. Prospects for Livestock-Based Livelihoods in Africa's Drylands.

<sup>89</sup> Which farms feed the world and has farmland become more concentrated? World Development, 142.

<sup>90</sup> Lowder, S. K., Sánchez, M. V. y Bertini, R. 2021. Which farms feed the world and has farmland become more concentrated? World Development.

<sup>91</sup> Lee, J., Gereffi, G. y Beauvais, J. 2012. Global value chains and agrifood standards: Challenges and possibilities for smallholders in developing countries. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*. Reardon, T. y Timmer, C.P. 2012. The Economics of the Food System Revolution. *Annual Review of Resource Economics*; Reardon, T., et al, 2019. Rapid transformation of food systems in developing regions: Highlighting the role of agricultural research & innovations.

<sup>92</sup> Lee, J., Gereffi, G. y Beauvais, J. 2012. Global value chains and agrifood standards: Challenges and possibilities for smallholders in developing countries. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*. 109(31): 12326–12331.

<sup>93</sup> FAO. 2020c. *El Estado de los mercados de productos básicos agrícolas en 2020*. Los mercados agrícolas y el desarrollo sostenible: cadenas de valor mundiales, pequeños agricultores e innovaciones digitales.

<sup>94</sup> Winters et al, . 2008. Rural Wage Employment in Developing Countries.

<sup>95</sup> Davis, B., Di Giuseppe, S. y Zezza, A. 2017. Are African households (not) leaving agriculture? Patterns of households' income sources in rural Sub-Saharan Africa. *Food Policy*.

<sup>96</sup> OIT, 2018. Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico.

desarrollo y generar nuevas oportunidades de empleo en las zonas rurales. Las actividades no agrícolas generadas en la fabricación, el mantenimiento y el alquiler de equipo tecnológicos, así como la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) y la digitalización, podrían ofrecer a las poblaciones rurales oportunidades de trabajo no agrícolas más atractivas<sup>97</sup>.

51. Sin embargo, la automatización y el uso de maquinaria pueden perjudicar a los trabajadores agrícolas en los lugares en que la mano de obra agrícola es abundante y la gente tiene dificultades para encontrar trabajo en otros sectores debido a la falta de educación y conocimientos tecnológicos, incluso cuando los beneficios generales para la sociedad sean positivos<sup>98</sup>.

## I. Inclusión financiera

52. En las economías en desarrollo, la titularidad de las cuentas bancarias es considerablemente menor en las zonas rurales que en las urbanas, y la mayoría de la población rural depende de fuentes financieras informales al estar en gran medida “no bancarizada”, especialmente las mujeres, que carecen de una cuenta en una institución financiera o a través de un proveedor de dinero móvil<sup>99 100</sup>. Los bancos comerciales suelen dudar a la hora de establecer una presencia en las zonas rurales debido a la falta de infraestructura y a lo arriesgado de la actividad agrícola<sup>101</sup>.

53. La financiación digital puede contribuir a aumentar la inclusión financiera en las zonas rurales; sin embargo, alrededor de una cuarta parte de la población de los países menos adelantados (PMA) y de los países desarrollados sin litoral (PDSL), y cerca del 15 % de la población de los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID), no tienen acceso a una red de banda ancha móvil. En los países menos desarrollados, el 17 % de la población rural no tiene ninguna cobertura móvil y el 19 % de la población rural sólo están cubiertos por una red 2G<sup>102</sup>.

## J. Cambio climático

54. Los efectos del cambio climático, junto con la degradación de los recursos naturales, siguen afectando cada vez más a los medios de subsistencia de la población rural pobre. Se prevé que el rendimiento de los cultivos disminuirá en un 8 % para la década de 2050 en África y Asia, lo que perjudicará a los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria y nutricional de millones de pequeños productores<sup>103</sup>.

55. La adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos serán costosas, especialmente para los agricultores y las poblaciones rurales. Sin embargo, es cada vez más preocupante el hecho de que los proyectos de financiación relacionados con

<sup>97</sup> Santos Valle, S. y Kienzle, J. 2020. *Agriculture 4.0*. Agricultural robotics and automated equipment for sustainable crop production. Roma, FAO.

<sup>98</sup> Rutledge, Z. y Taylor, J.E. 2020. Economic Aspects of Automation in Labor-Intensive Agriculture. De próxima aparición. En G. Vougioukas & Q. Zhang, eds. *Advanced Automation for Tree Fruit Orchards and Vineyards*, pág. 21. Springer Nature.

<sup>99</sup> Banco Mundial (2017). *The Global Findex Database 2017*. Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution. Washington DC.

<sup>100</sup> Demircuc-Kunt, A., y otros, 2018. *The Global Findex Database 2017: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution*.

<sup>101</sup> FIDA (2019) Servicios financieros inclusivos para los pobres. Roma.

<sup>102</sup> África y los países de la Comunidad de Estados Independientes son las regiones que tienen las mayores carencias, con un 23 % y 11 % de la población, respectivamente, sin acceso a una red de banda ancha móvil. UIT (2019). *Measuring Digital Development: ICT Price Trends*.

<sup>103</sup> Wheeler, T. y von Braun, J. 2013. Climate Change Impacts on Global Food Security. *Science*, 341(6145): 508 LP - 513.

el clima a menudo generen más vulnerabilidad en poblaciones ya vulnerables<sup>104</sup>. Esto se debe a varios factores relacionados con las desigualdades en la participación de las partes interesadas, los enfoques de diseño concebidos desde arriba y la “reconversión” de las agendas de desarrollo por los donantes y los gobiernos.

56. Los proyectos de adaptación no suelen crear los incentivos sociales y económicos necesarios para que las comunidades adopten prácticas climáticamente inteligentes o fomenten la sostenibilidad de las inversiones en restauración y la reversión de sus efectos, por ejemplo, mediante la creación de fuertes eslabonamientos regresivos y progresivos entre los medios de subsistencia restaurados y el resto de la economía<sup>105</sup>.

57. Los proyectos no abordan suficientemente las limitaciones de los hogares agrícolas, incluidos el tiempo y los recursos utilizados en sus opciones generales de subsistencia, así como las estrategias de gestión de riesgos que influyen en sus decisiones. Las condiciones iniciales relacionadas con su acceso a los recursos productivos, a condiciones de vida adecuadas, a la infraestructura, a la protección social y a las ayudas e incentivos adicionales determinarán hasta qué punto los agricultores podrán adaptar nuevas prácticas, diversificar sus medios de subsistencia y asumir riesgos.

## **K. Instituciones rurales**

58. Las organizaciones rurales desempeñan múltiples funciones en la prestación de servicios, la articulación de demandas y la representación de sus comunidades y miembros en el diálogo sobre políticas y los procesos de desarrollo. Sin embargo, su participación se ve a menudo limitada por la deficiencia de la gobernanza interna, de las capacidades y de las habilidades necesarias para llevar a cabo estas funciones con eficacia. La evaluación de las capacidades de los actores locales y la definición de las necesidades de desarrollo institucional y de la brecha de competencias deberían ser el punto de partida para la creación de instituciones relevantes, el empoderamiento de los pobres y el desarrollo de capacidades para una participación significativa.

59. Las organizaciones rurales, las cooperativas, las asociaciones de productores y los grupos de autoayuda son ejemplos de instituciones que mejoran la prestación de servicios a sus miembros y comunidades. También promueven la autonomía y la implicación en la búsqueda de soluciones a los problemas locales, y fomentan la participación, la creación de redes y la igualdad de género<sup>106</sup>.

## **L. Coherencia de políticas y financiación de la erradicación de la pobreza rural**

60. El alivio o la suspensión de la deuda pueden crear un importante espacio fiscal público que permita a los países aumentar las inversiones sociales. Sin embargo, en 2019 antes de la pandemia, 25 países ya destinaban al servicio de la deuda una

<sup>104</sup> Eriksen et.al, 2021. Adaptation interventions and their effect on vulnerability in developing countries: Help, hindrance or irrelevance?

<sup>105</sup> Serraj, R. & Pingali, P., eds. 2019. *Agriculture & Food Systems to 2050: Global Trends, Challenges and Opportunities*. Singapur, World Scientific Publishing Co. Pte. Ltd. 678 págs.

<sup>106</sup> FAO.2014. Strengthening rural institutions and empowering people to reduce poverty and inequalities. FAO, Roma.

parte mayor del gasto público total que el destinado a la protección social, la sanidad y la educación combinadas<sup>107</sup>.

61. La transformación de los sistemas agroalimentarios sigue estando muy poco financiada. Las inversiones en apoyo de los pequeños productores tendrían que alcanzar unos 240.000 millones anuales para satisfacer las necesidades de producción de los pequeños agricultores y cubrir los gastos no agrícolas<sup>108</sup>.

62. Una importante fuente de financiación para las zonas rurales es la financiación para el clima destinada a la agricultura, la silvicultura y el uso de la tierra; sin embargo, esto solo alcanzó los 20.000 millones de dólares al año en 2017/18, es decir, solo el 3 % del total de la financiación mundial para el clima sometida a seguimiento para ese periodo<sup>109</sup>. Dentro de esta cantidad, la agricultura en pequeña escala obtiene aproximadamente la mitad, es decir, cerca de 10.000 millones de dólares o el 1,7 % del total de la financiación para el clima.

63. En las zonas rurales siguen faltando inversiones importantes en servicios básicos e infraestructura para desarrollar la industria y reducir la brecha digital. A fin de aprovechar el potencial que ofrecen los inversores del sector privado y las empresas emergentes es necesario un entorno regulador propicio, que incluya la reducción de la brecha digital y una argumentación socioeconómica a favor de la digitalización del sistema agroalimentario<sup>110</sup>.

64. La infraestructura vial y la correspondiente prestación de servicios de transporte seguros y asequibles en las zonas rurales repercuten positivamente en el desarrollo social y económico, reduciendo la pobreza, aumentando la seguridad alimentaria y la productividad, y disminuyendo la experiencia del hambre<sup>111 112 113</sup>. Sin embargo, casi 1.000 millones de habitantes de zonas rurales, aproximadamente el 68 % de la población rural mundial, siguen sin tener acceso a redes de carreteras durante todo el año<sup>114</sup>.

65. Las inversiones inclusivas en tecnologías digitales pueden facilitar el acceso a la protección social y a los servicios básicos, así como a los mercados y a las oportunidades de empleo<sup>115 116</sup>.

<sup>107</sup> UNICEF, 2021. COVID-19 and the Looming Debt Crisis: Protecting and Transforming Social Spending for Inclusive Recoveries, *Innocenti Research Report* no. 01, UNICEF Office of Research - Innocenti, Florencia.

<sup>108</sup> Shakhovskoy M, Colina C, Clason Höök M. 2019. "Pathways to Prosperity. Rural and Agricultural Finance State of the Sector Report." ISF, Mastercard Foundation, Rural & Agricultural Finance Learning Lab.

<sup>109</sup> Chiriac, D. y Naran, B. 2020. Examining the Climate Finance Gap for Small-Scale Agriculture. Climate Policy Initiative. 60 págs.

<sup>110</sup> FAO, 2019. Tecnologías digitales en la agricultura y las zonas rurales: documento de orientación.

<sup>111</sup> Banco Asiático de Desarrollo, 2002, "Impact of Rural Roads on Poverty Reduction: A Case Study Based analysis", IES: REG 2002-15.

<sup>112</sup> A. Limi, F. Ahmed, E. C. Anderson, A. S. Diehl, L. Maiyo, T. Peralta-Quiros, K. S. Rao, 2016, 'New Rural Access Index - Main Determinants and Correlation to Poverty', Washington D.C., Grupo del Banco Mundial.

<sup>113</sup> AFCAP, 2013, 'A planning framework for improving the efficiency of transport services in the high value agricultural sub-sector, replicable in other value chains', Project AFCAP/GEN/060: Work Package 3 (Deliverable 5) Report.

<sup>114</sup> A. Limi, F. Ahmed, E. C. Anderson, A. S. Diehl, L. Maiyo, T. Peralta-Quiros, K. S. Rao, 2016, 'New Rural Access Index - Main Determinants and Correlation to Poverty', Washington D.C., Grupo del Banco Mundial.

<sup>115</sup> ONU, 2020. Informe de políticas: Educación durante COVID-19 y más allá

<sup>116</sup> Trendov et. al, 2019. Tecnologías digitales en la agricultura y las zonas rurales: documento de orientación. FAO.

#### IV. Erradicar la pobreza rural en el contexto de la Década de Acción para Alcanzar los Objetivos Mundiales

66. Para alcanzar el ODS 1, las medidas que se adopten deben ser audaces. Es imperativo que los gobiernos sigan invirtiendo en la ampliación de los sistemas de protección social, al tiempo que aplican políticas centradas en la generación de empleo, el acceso a los servicios y la creación de infraestructuras básicas en las zonas rurales, con el apoyo y la participación de la sociedad civil, el sector privado y los asociados financieros.

67. La ampliación de la protección social en las zonas rurales es clave para garantizar ingresos mínimos que permitan a los hogares pobres gestionar el riesgo y promover la seguridad alimentaria y la inclusión económica. En respuesta a la COVID-19, países como Sudáfrica, Filipinas, el Brasil y el Perú ampliaron con éxito sus planes de protección social mediante la reasignación del gasto, la utilización de las reservas del Estado o el apoyo de las instituciones financieras internacionales<sup>117 118</sup>.

68. Hay que dar prioridad a la inversión en sistemas de protección social que permitan prestar un apoyo rápido en caso de graves crisis de ingresos<sup>119</sup>. Asimismo, para ampliar la cobertura en las zonas rurales es fundamental la adaptación de los sistemas de protección social a los diferentes riesgos y al carácter de las ocupaciones rurales, incluidas las condiciones de trabajo de los pescadores, las comunidades dependientes de los bosques, los pastores y los trabajadores migrantes<sup>120</sup>.

69. Las inversiones en los sistemas de identificación son fundamentales para garantizar el acceso de los pobres y las personas que viven en la pobreza extrema a las políticas sociales y económicas, incluida la protección social; con todo, todavía existen importantes lagunas, también en relación con la inscripción de los nacimientos<sup>121</sup>.

70. La inclusión financiera desbloquea las oportunidades de desarrollo y mejora la vida, especialmente de los pobres de las zonas rurales<sup>122</sup>. Las innovaciones de la tecnología financiera han abierto nuevas vías de acceso a los servicios financieros para la población rural<sup>123</sup>. Todas estas opciones exigen infraestructuras de TIC sólidas, una reglamentación adecuada, la protección del consumidor y niveles elevados de alfabetización digital en las zonas rurales.

71. Si bien las tecnologías digitales pueden generar beneficios económicos mediante un aumento de la productividad agrícola, la eficiencia de los costos y las

<sup>117</sup> Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Panorama Social de América Latina, 2020, LC/PUB.2021/2-P/Rev.1), Santiago, 2021.

<sup>118</sup> Banco Mundial, 2020. Where is the money coming from? Ten stylized facts on financing social protection responses to COVID-19. Social Protection & Jobs. Online Policy & Technical note.

<sup>119</sup> Bowen, Thomas Vaughan; Del Ninno, Carlo; Andrews, Colin; Coll-Black, Sarah; Gentilini, Ugo; Johnson, Kelly; Kawasoe, Yasuhiro; Kryeziu, Adea; Maher, Barry Patrick; Williams, Asha M. 2020.

<sup>120</sup> Allieu, A. M. y Ocampo, A. 2019. *On the path to universal coverage for rural populations removing barriers of access to social protection*. Roma, FAO 1-56 págs.

<sup>121</sup> ONU, n/d. División de Estadística. Estadísticas demográficas y sociales; Registro civil y estadísticas vitales. Página web.

<sup>122</sup> UNSGA (Defensora Especial designada por el Secretario General para promover la financiación inclusiva del desarrollo), 2020. Financial Inclusion. Beyond Access and Usage to Quality.

<sup>123</sup> Benni, N. 2021. *Digital finance and inclusion in the time of COVID-19* Roma, FAO 94 págs.

oportunidades de mercado, es necesario abordar la brecha digital en las zonas rurales, tanto en cuanto al acceso como al contenido y las capacidades<sup>124 125</sup>.

72. Las experiencias exitosas de los países en la erradicación de la pobreza, como en Corea del Sur, China, Viet Nam y Tailandia, subrayan la importancia de equiparar los activos del capital humano. El acceso universal a la educación y a los servicios sanitarios de calidad aumenta el rendimiento tanto de la tierra como del trabajo, que suelen ser los principales activos de los pobres en las zonas rurales<sup>126</sup>.

73. La educación tiene un impacto directo en la empleabilidad y la productividad de las personas, pero también en el aumento de la seguridad alimentaria y la nutrición<sup>127 128</sup>. Invertir en educación fomenta una transición sostenible para salir de la pobreza al ampliar las oportunidades de generar ingresos en los sectores no agrícolas y es fundamental para eliminar el trabajo infantil, que se concentra a nivel mundial en el sector agrícola<sup>129 130</sup>.

74. Las inversiones en los principales factores determinantes de la salud en las comunidades, como los combustibles de cocina seguros y la mejora del agua, el saneamiento y los sistemas de riego, ayudan a crear economías rurales al tiempo que mejoran la salud, entre otras cosas, previniendo futuros brotes de enfermedades. La pronta inversión de Mongolia en infraestructura social básica contribuyó de manera decisiva en el éxito de la respuesta del país a la COVID-19<sup>131</sup>.

75. Los programas de inclusión económica han demostrado tener un efecto positivo en los ingresos, los ahorros y los activos al combinar las redes de seguridad social, las intervenciones en materia de medios de vida y empleo, y la inclusión financiera<sup>132</sup>. Estos programas tienen más éxito cuando están vinculados a las prioridades y los planes nacionales, en cuanto a su cobertura y potencial de ampliación<sup>133</sup>.

76. Los países deben esforzarse por garantizar una cobertura mínima de infraestructuras en las zonas rurales para estimular los medios de vida de los hogares<sup>134</sup>. Como ejemplifica el Programa Ampliado de Obras Públicas de Sudáfrica, la planificación de estímulos mediante la creación de obras públicas dirigidas a las zonas rurales desfavorecidas puede aumentar el empleo a corto y largo plazo, abordar

<sup>124</sup> FAO, 2018. Gender and ICTs: Mainstreaming gender in the use of information and communication technologies (ICTs) for agriculture and rural development, por Sophie Treinen y Alice Van der Elstraeten. Roma, Italia.

<sup>125</sup> CEPAL, 2020. Universalizar el acceso a las tecnologías digitales para enfrentar los impactos de la COVID-19 Informe especial COVID-19, núm.3.

<sup>126</sup> Oduro Ofori et. al, 2014. *Effects of Education on the Agricultural Productivity of Farmers in the Offinso Municipality*. International Journal of Development Research Vol. 4, Issue, 9 págs.

<sup>127</sup> UNICEF. 2015. *The Investment Case for Education and Equity*. Nueva York, Estados Unidos, UNICEF. 140 págs.

<sup>128</sup> UNICEF. 2019. *Estado Mundial de la Infancia 2019: Niños, alimentos y nutrición*. Nueva York, Estados Unidos, UNICEF. 258 págs.

<sup>129</sup> FAO, 2020, marco para la erradicación del trabajo infantil en la agricultura.

<sup>130</sup> Báez, J.E., Fuchs, A. y Rodríguez-Castelán, C. 2017. *¿Desarrollo económico inestable?* Washington D.C., Banco Mundial. 96 págs. Las nuevas estimaciones mundiales de la OIT sobre el trabajo infantil se publicarán en junio de 2021.

<sup>131</sup> PNUD, 2021. COVID-19 and the Need for Dynamic State Capabilities: An International Comparison. Por Mariana Mazzucato, Rainer Kattel, Giulio Quaggiotto y Milica Begovic. PNUD, Estados Unidos.

<sup>132</sup> Eriksen et. al, 2021. Informe sobre el estado de la inclusión económica 2021: El potencial para ampliar la escala Washington D.C., Banco Mundial.

<sup>133</sup> *Ibid.*

<sup>134</sup> Fort, R. 2019. Infraestructura rural mínima para prosperar. 2030 – Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, núm. 21. Santiago de Chile, FAO.

las desigualdades en el acceso a los servicios y la infraestructura, y generar multiplicadores socioeconómicos<sup>135</sup>.

77. El acceso a Internet y a la propiedad de TIC, como los teléfonos móviles, se han convertido en elementos esenciales para reducir el aislamiento de las zonas rurales, fortalecer la solidaridad familiar frente a los choques económicos y aumentar el acceso a la información y los servicios. El acceso a estos servicios también puede ayudar a mejorar la capacidad para encontrar empleo y conducir a una mayor participación ciudadana en los procesos democráticos.

78. El objetivo de erradicar la pobreza en las zonas rurales no puede separarse de los esfuerzos de mitigación y adaptación al clima ni del plan de transformación de los sistemas alimentarios<sup>136</sup>. Garantizar mercados justos que permitan la participación de los pequeños agricultores en los sistemas alimentarios, especialmente en las cadenas de valor donde los pequeños productores tienen una ventaja comparativa, seguirá siendo importante tanto para la sostenibilidad del sistema alimentario como para la reducción de la pobreza en las zonas rurales<sup>137</sup>.

79. Una forma de mejorar la participación de los pequeños agricultores en los mercados agrícolas es la agricultura por contrato. Las prestaciones sociales dependerán específicamente de la naturaleza de los regímenes contractuales y del poder de negociación de los agricultores para formular esos contratos<sup>138 139</sup>. Para reducir la pobreza rural será necesario garantizar una participación sostenida en la agricultura por contrato y en otros nuevos sistemas de las cadenas de valor.

80. Las políticas de redistribución de la tierra han desempeñado un papel fundamental en la reducción de la pobreza y el crecimiento económico, como en China, Viet Nam y Tailandia<sup>140</sup>.

81. Sin embargo, puede resultar difícil seguir el mismo camino. La urbanización y la necesidad de mitigar el cambio climático y la pérdida de biodiversidad están aumentando la competencia por el uso de la tierra. Las reformas crediticias en favor de los pobres pueden mejorar el acceso al capital de los productores más pobres dedicados a la agricultura en pequeña escala, reduciendo las desigualdades en el acceso a los activos y provocando efectos similares, como la redistribución de la tierra<sup>141</sup>. Aumentar la seguridad de la tenencia de la tierra puede fomentar las inversiones de las pequeñas explotaciones en la producción ya que reduce el riesgo<sup>142 143</sup>.

<sup>135</sup> FAO, 2020. Programas de empleo público en tiempos de COVID-19. Nota de políticas. Roma.

<sup>136</sup> Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IIPA). 2021. Informe sobre la política alimentaria mundial 2021: transformar los sistemas alimentarios después de la COVID-19. Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IIPA).

<sup>137</sup> FAO. 2020c. El Estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2020. Los mercados agrícolas y el desarrollo sostenible: cadenas de valor mundiales, pequeños agricultores e innovaciones digitales. Roma, FAO 164 págs.

<sup>138</sup> *Ibid.*

<sup>139</sup> *Ibid.*

<sup>140</sup> Gill, I. S., Revenga, A. y Zeballos, C. 2016. *Grow, Invest, Insure: A Game Plan to End Extreme Poverty by 2030*. Washington D.C., Policy Research Working Paper 7892. Banco Mundial. 55 págs.

<sup>141</sup> Rosegrant, M. W., Fan, S. y Otsuka, K. 2020. Global issues in agricultural development. En K. Otsuka & S. Fan, eds. *Agricultural development: New perspectives in a changing world*, págs. 35 a 76. Washington D.C.

<sup>142</sup> Besley, T. 1995. Property Rights and Investment Incentives: Theory and Evidence from Ghana. *Journal of Political Economy*, 103(5): 903–937.

<sup>143</sup> Feder, G., Onchan, T. y Chalamwong, Y. 1988. Land Policies and Farm Performance in Thailand's Forest Reserve Areas. *Economic Development and Cultural Change*, 36(3): 483-501.

82. Las intervenciones centradas en el medio ambiente que tratan de potenciar los beneficios de los ecosistemas y los conocimientos locales ofrecen importantes oportunidades a las comunidades marginadas, especialmente las que dependen de actividades agrícolas en pequeña escala que quedarán en gran medida al margen de los sistemas agrícolas más industrializados<sup>144</sup>.

83. Las intervenciones relacionadas con el clima también deben crear los incentivos sociales y económicos necesarios para que las comunidades adopten prácticas climáticamente inteligentes o fomenten la sostenibilidad de las inversiones en el establecimiento de los medios de subsistencia y la inversión de sus efectos, mediante, entre otras cosas, la creación de sólidos eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás entre los medios de subsistencia restablecidos y el resto de la economía<sup>145</sup>.

84. Las estrategias de economía circular, mediante la práctica de reutilizar varias veces los materiales y los productos, pueden tener importantes resultados económicos, ambientales y sociales, como la reducción de los costos de producción y la creación de nuevas inversiones y oportunidades de empleo, al tiempo que se reducen las emisiones y los gases de efecto invernadero, entre otros<sup>146 147 148</sup>.

85. La igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres son fundamentales para lograr el desarrollo económico rural; las políticas sociales y económicas que tienen en cuenta las cuestiones de género deben centrarse en las limitaciones estructurales y en los principales factores de exclusión a que todavía se enfrentan las mujeres, en particular en lo que respecta a las oportunidades de empleo, la formulación de una protección social que tenga en cuenta las cuestiones de género y el acceso a los servicios financieros<sup>149 150</sup>.

86. Es necesario un enfoque de transformación que tenga en cuenta el género en las políticas y los planes de desarrollo a fin de abordar las causas fundamentales de las desigualdades de género, incluidos los desequilibrios de poder y los roles, dinámicas y normas de género. Invertir en la recopilación y el análisis de datos desglosados por género es también de gran importancia para evaluar, comprender y abordar mejor las vulnerabilidades y desigualdades basadas en el género que podrían informar mejor las políticas<sup>151</sup>.

87. Apoyar los sistemas alimentarios autóctonos es importante para asegurar dietas multiculturales inclusivas y la diversidad de perspectivas sobre la alimentación. Por ejemplo, las guías alimentarias indígenas podrían ayudar a redescubrir los sistemas alimentarios autóctonos y los conocimientos y perspectivas asociados a ellos y contribuir a mejorar la seguridad alimentaria actual y futura<sup>152</sup>. Los pueblos indígenas

<sup>144</sup> Barbier, E. B. 2020. Is green rural transformation possible in developing countries? *World Development*, 131: 104955.

<sup>145</sup> Serraj, R. & Pingali, P., eds. 2019. *Agriculture & Food Systems to 2050: Global Trends, Challenges and Opportunities*. Singapur, World Scientific Publishing Co. Pte. Ltd. 678 págs.

<sup>146</sup> ONUDI (2017), "La economía circular", Viena.

<sup>147</sup> ONUDI (2019), División de Eficiencia de los Recursos Industriales y Economía Circular, Viena.

<sup>148</sup> ONUDI, 2019. Economía circular y la División del Protocolo de Montreal. Departamento de Medio Ambiente.

<sup>149</sup> OIT. 2018a. *The gender gap in employment: What's holding women back?* En línea [consultado el 10 de junio de 2021].

<sup>150</sup> FAO. 2018d. Guía técnica de la FAO 1 – Introducción a la programación de protección social sensible al género para combatir la pobreza rural: ¿Por qué es importante? ¿Qué significa? Roma, FAO.

<sup>151</sup> ONU-Mujeres. 2020. *From Insight to Action: Gender Equality in the Wake of COVID-19*. Nueva York, ONU Mujeres. 17 págs.

<sup>152</sup> Wilson, T. & Shukla, S. 2020. Pathways to Revitalization of Indigenous Food Systems: Decolonizing Diets through Indigenous-focused Food Guides. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 9(4 SE-Commentaries).

ya tienen sistemas alimentarios tradicionales muy funcionales y desempeñan un papel importante en la conservación de los recursos naturales<sup>153</sup>.

## V. Conclusiones y recomendaciones

88. La erradicación de la pobreza rural y la inversión en agricultura son fundamentales para alcanzar el ODS 1. La erradicación de la pobreza rural exige cambios sociales y económicos sistemáticos y políticas multisectoriales que aborden las desigualdades estructurales. A fin de reconstruir para mejorar a partir de la COVID-19 y alcanzar la Agenda 2030, es fundamental lograr la transformación hacia sistemas alimentarios más inclusivos y sostenibles. Los Estados miembros tal vez deseen considerar las propuestas siguientes:

**a) Reforzar el papel y la acción de los gobiernos a todos los niveles en la formulación y aplicación de políticas multisectoriales transformadoras para erradicar la pobreza rural. Los países deberían diseñar planes de inversión rural inclusivos que garanticen un empleo decente y oportunidades de generación de ingresos, acceso a la protección social, servicios de calidad, instituciones públicas e infraestructuras, vínculos adecuados entre el campo y la ciudad, y un acceso equitativo a los recursos naturales y su gestión sostenible;**

**b) Aumentar las inversiones en capital humano y social para hacer frente a las desigualdades estructurales, incluidas las de género, para erradicar la pobreza y el trabajo infantil<sup>154</sup>;**

**c) Ampliar la cobertura de la protección social en las zonas rurales. Los países deberían incluir la ampliación de la protección social en los marcos políticos y jurídicos para garantizar la sostenibilidad de los programas y el compromiso político con ellos, con el apoyo de inversiones en materia de registro civil para garantizar que todo el mundo tenga una identidad. El fomento de la coherencia entre las políticas agrícolas y de protección social, y la combinación de instrumentos de protección social con intervenciones sobre los medios de subsistencia y el acceso a los servicios y a la financiación pueden promover aún más la inclusión económica de los pobres de las zonas rurales;**

**d) Renovar los esfuerzos para lograr sistemas agroalimentarios más inclusivos y sostenibles. Es fundamental abordar las posibles disyuntivas entre el crecimiento económico y los problemas de nutrición y sostenibilidad, y reforzar las políticas de apoyo a los pequeños productores para que participen en las cadenas de valor de los sistemas agroalimentarios y accedan a los servicios productivos, especialmente a nivel territorial;**

**e) Construir infraestructura básica en las zonas rurales, atendiendo a los problemas de sostenibilidad y a las prioridades de la gobernanza local, incluida la integración de los derechos y demandas de las comunidades;**

**f) Formular políticas sociales y económicas que tengan en cuenta el género y las relativas a la infancia para detectar las limitaciones estructurales y los principales factores de exclusión a los que todavía se enfrentan las mujeres, en particular en lo que respecta a las oportunidades de empleo, acceso a la educación y la salud, y acceso a los servicios financieros. También se debe considerar la creación de empleos de calidad en el sector de los cuidados para reducir las desigualdades del trabajo de cuidados no remunerado;**

<sup>153</sup> FAO. 2020b. Covid-19 y pueblos indígenas. Roma, FAO.

<sup>154</sup> 2021 Año Internacional para la Eliminación del Trabajo Infantil.

**g) Aprovechar la contribución del sector privado (desde las multinacionales hasta las PYMES, las asociaciones y los pequeños productores) al desarrollo rural;**

**h) Reconocer y fortalecer los derechos de los pueblos indígenas a las tierras comunales y los derechos a los recursos naturales y el papel central que tienen en la conservación de los recursos naturales y la promoción de sistemas alimentarios sostenibles.**

---